

I Jornadas Norpatagónicas de Experiencias Educativas en Ciencias Sociales para la Escuela Secundaria. II Jornadas Provinciales de Geografía, Ciencias Sociales y Educación (Neuquén). Instituto de Formación Docente Continua - Luis Beltrán, Luis Beltrán, Río Negro, 2013.

La construcción del objeto de investigación. Experiencias en torno al desarrollo de tesis de grado y posgrado.

Loaiza, Marcelo.

Cita:

Loaiza, Marcelo (2013). *La construcción del objeto de investigación. Experiencias en torno al desarrollo de tesis de grado y posgrado. I Jornadas Norpatagónicas de Experiencias Educativas en Ciencias Sociales para la Escuela Secundaria. II Jornadas Provinciales de Geografía, Ciencias Sociales y Educación (Neuquén). Instituto de Formación Docente Continua - Luis Beltrán, Luis Beltrán, Río Negro.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/i.jornadas.norpatagonicas/29>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eZc2/TWr>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La construcción del objeto de investigación. Experiencias en torno al desarrollo de tesis de grado y posgrado

Loaiza, Marcelo marcelo.loaiza@gmail.com
Depto. Comunicación Social, FADECS, UNCOMA

RESUMEN

La construcción del objeto de investigación, es un proceso desafiante en las ciencias sociales. Si partimos de eludir la posible confusión entre objeto “real” y objeto de estudio, podemos reflexionar inicialmente sobre las características del entramado de configuración de este último. Definido desde una problemática teórica, que se imbrica con instancias metodológicas de modo constante, se configura en una compleja urdimbre de interrogantes, lecturas y reflexiones personales, que requieren la aplicación permanente de vigilancia epistemológica. No existen recetas mágicas o procedimientos aplicables para toda ocasión. Suele ser la experiencia en la investigación, la más relevante de las condiciones para una resolución adecuada en esta construcción. La tarea presenta entonces, características bien específicas para quienes realizan sus tesis de grado y posgrado, ya que, en no pocas ocasiones, se trata de su primera práctica de investigación. El objeto de esta presentación es el de proponer una reflexión sobre las dificultades, los logros y las decepciones que esta labor presenta, a partir de la experiencia en el acompañamiento del diseño y desarrollo de tesis de grado y posgrado. Esperamos aportar así, al debate de ideas respecto de la elaboración del objeto de estudio en las disciplinas sociales. Sin embargo, nuestro propósito fundamental, es el de proponer y discutir estrategias eficaces para auxiliar a docentes y estudiantes tanto en su función de tesistas como de dirección y evaluación de tesis.

Palabras claves: tesis – objeto de investigación – estrategias para guiar tesis y tesistas -

INTERROGANTES INICIALES

Este trabajo es producto de las reflexiones y experiencias en el transcurso de más de diez años acompañando la planificación y el desarrollo de tesis de grado y posgrado en disciplinas de las Ciencias Sociales. Trato aquí de evitar la reiteración de las propuestas que se presentan en variedad de textos académicos respecto de la elaboración de tesis, desde el conocido libro de Eco hasta la profusa edición que en el tema se ha producido en las últimas décadas. Esta atención que se ha brindado editorialmente a la temática de las tesis, puede tomarse como indicador de las inquietudes y dificultades que conlleva su construcción.

Sin entrar en el riquísimo anecdotario de las diversas situaciones por las que hemos atravesado, quisiera no solo eludir sino oponerme a la caída en apreciaciones que se han sostenido desde el sentido práctico y que solemos escuchar repetidamente en los claustros académicos respecto del obstáculo que la tesis representa para la/os estudiantes. Estas afirmaciones consisten fundamentalmente en asignar responsabilidad individual al/la estudiante en su demora o dificultad para llevar adelante el proceso de construcción de conocimiento que la misma implica.

La pregunta que recorre esta labor propone un cambio de perspectiva. ¿Cómo es que en tanto colectivo docente no conseguimos transformar ese formidable espacio de aprendizaje que es la elaboración de la tesis en un dominio accesible y hasta disfrutable para la/os estudiantes? ¿Cómo podemos guiar ese proceso que atravesamos desde las decepciones iniciales (generalmente por el recorte del objeto y el reconocimiento del saber previo) a la pasión por la construcción de conocimiento? En muchas carreras de grado, es el único espacio en el que el/la estudiante va a elegir un tema de interés propio para realizar una seria y rigurosa ejercitación de investigación social. Que se trate de un estudio descriptivo o incluso aún exploratorio, no debiera ser una mella. De hecho, y hasta donde conozco, quiénes realizamos tareas de investigación en algún momento hemos comenzado y no ha sido dando cuenta de grandiosos aportes a nuestra disciplina.

Entonces, propongo como una primera aproximación en respuesta a estos interrogantes, esbozar una serie de reflexiones que surgen de la implementación de

talleres de diseño de tesis¹ como del acompañamiento a tesistas en el rol de dirección, especialmente en la construcción del objeto de investigación que vertebra toda la labor.

INVESTIGACIÓN Y TESIS

La elaboración de un plan de tesis y el desarrollo posterior de la tesis como tal, deben ajustarse a las condiciones que impone una tarea de investigación. No es intención reiterar aquí lo que expresan con claridad diversidad de manuales y textos referidos a la metodología de la investigación en ciencias sociales². Si destacar que la tesis debe pensarse entonces como un proceso planificado, metódico y riguroso que en la articulación de aspectos teóricos y empíricos se propone la construcción de conocimiento en un determinado campo disciplinar. Distinguimos así de otras modalidades de tesinas de grado y trabajos finales de posgrado que no remiten a esta condición como proceso de investigación.

La construcción del objeto de investigación, es un proceso desafiante en las ciencias sociales. Si partimos de eludir la posible confusión entre objeto “real” y objeto de estudio, podemos reflexionar inicialmente sobre las características del entramado de configuración de este último. Definido desde una problemática teórica, que se imbrica con instancias metodológicas de modo constante, se configura en una compleja urdimbre de interrogantes, lecturas y reflexiones personales, que requieren la aplicación permanente de vigilancia epistemológica. Al tratarse de una tarea de producción académica, es imprescindible que se establezca un diálogo con el conocimiento previo sobre el tema propuesto.

La elaboración del estado del arte no debe tomarse como un requisito ad hoc, casi como un casillero a resolver dentro de la tesis sin conexión con los demás componentes de la misma. La búsqueda, selección, fichado y trabajo analítico de las fuentes en que circulan esos saberes previos, es en muchas ocasiones la estrategia fundamental para

¹ Como profesor de la Universidad Nacional del Comahue en distintas carreras, actualmente en Comunicación Social.

² Dentro de la gran cantidad y variedad de textos al respecto, quisiera destacar aquí para quién lo necesite, dos de ellos que pueden ser muy útiles para un repaso de las decisiones metodológicas como de la reflexión sobre ellas: MARRADI, A., ARCHENTI, N. y PIOVANI, J. (2007) *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé y VASILACHIS DE GIALDINO, I. (2006) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

delimitar correctamente el problema de investigación así como orientar líneas de configuración del contexto conceptual o marco teórico. Sumado a ello, permite recuperar reflexivamente las experiencias de otros investigadores al momento de las decisiones metodológicas previstas e implementadas.

Los intereses que inicialmente surgen de la reflexión de la/os tesisistas frente a su primera aproximación, es habitual que remitan a cuestiones amplias, al menos en buena parte ya estudiadas y permeadas por juicios previos producto más del sentido común que de una elaboración analítica fundada. La continuidad en la elaboración del objeto de conocimiento debe incluir la recuperación de la historicidad y multidimensionalidad de esos fenómenos. Es probable que deba enfocarse en algún aspecto o factor, pero siempre teniendo en vista la complejidad de la temática abordada. Así, un aprendizaje significativo es el reconocer que la construcción de conocimiento es una ruptura con el saber cotidiano, en tanto “el hecho se conquista contra la ilusión del saber inmediato” (BOURDIEU, et. al., 2011: 31). Esto que puede resultar accesible en términos abstractos deviene una primera frustración para el/la tesisista. No es tarea sencilla ni rápida el necesario quiebre con la percepción que nos indica que creemos conocer cabalmente el fenómeno de que se trate. Lleva tiempo de maduración, confrontación reflexiva, lecturas diversas y específicas, que ponen a prueba las primeras condiciones para el trabajo de investigación: dedicación, paciencia y autoreflexión.

Si la investigación implica una labor tanto teórica como empírica, debe eludirse la tendencia a enfocarse excesivamente en una u otra dimensión. Recuperar el sentido de lo conceptual como inescindible de la construcción de un objeto camina a la par de la valoración de una tarea en terreno metódica y rigurosa. En no pocas ocasiones se presenta, o bien una búsqueda empirista desprovista de encuadre conceptual o bien ensayos teóricos que intentan resolverse en sí mismos, sin contacto con la labor en campo. El camino del objeto real al objeto construido es un aprendizaje relevante, en busca de procesar el hecho desde su expresión “real” a su constitución como problemática de investigación. Se aplica aquí aquella máxima de Geertz “el lugar de estudio no es el objeto de estudio” (1997:33) que devuelve la necesaria integración del enfoque teórico con la tarea de campo al punto de una imbricación superadora de reducciones teoricitas o empiristas.

ESTRATEGIAS OPERATIVAS

No existen recetas mágicas o procedimientos aplicables para toda ocasión. Suele ser la experiencia en la investigación, la más relevante de las condiciones para una resolución adecuada en esta construcción de una problemática posible y pertinente para guiar la pesquisa. La tarea presenta entonces, características bien específicas para quienes realizan sus tesis de grado y posgrado, ya que, en no pocas ocasiones, se trata de su primera práctica de investigación.

La aceptación de los temas y/o interrogantes iniciales con que parte cada tesista es un factor que ha resultado de valía. Si se descalifica rápidamente esas ideas preliminares, se incrementa la frustración. Esto además, porque las argumentaciones con que podemos contar para rechazarlas, si bien pueden ser sólidas, están recorriendo un camino que el/la estudiante no alcanza a realizar ni a comprender. Es muy difícil que advierta los motivos que exponemos respecto de un tema que resulta demasiado amplio, o en el que la población parece inaccesible, o que se encuentra muy estudiado o cualquier otra razón que la experiencia de quién coordina un taller o dirige la tesis le permite advertir apenas enunciado.

Lo que sugerimos entonces es brindar herramientas para que desde esa aceptación provisoria de interrogantes iniciales sea el/la tesista quién vaya reconfigurando estos análisis. Un modo efectivo es complejizar esas inquietudes iniciales a partir de poner a consideración del/a estudiante la diversidad de dimensiones del fenómeno en cuestión, como su configuración histórica, para que se comprendan las conexiones que deriva esa idea original. Otra estrategia necesaria es comprender la formulación desde la propia perspectiva del tesista, intentando posicionarse desde su representación para orientar en dimensiones o aspectos que derivándose de ese tema inicial sean trabajables en una tesis. Acompañar con preguntas que cuestionen la simplificación inicial del tema, mostrar la variedad de factores que se relacionan, recuperar la reflexión genealógica de cómo se ha llegado a la actualidad de ese fenómeno son entonces modalidades eficaces para guiar esta labor.

Tarea que se imbrica a la preparación del estado del arte. La escasa vinculación de nuestra/os estudiantes con el proceso de construcción del conocimiento, puede que se relacione con la tendencia en muchas cátedras de presentar ese saber en estado de

quietud, en el momento de su presentación y no en la trayectoria que siguen como procesos. Sería muy útil en este sentido que alguna parte del material bibliográfico de las cátedras estuviera compuesto por artículos, ponencias, que den cuenta de esa dinámica crítica, de giros y rupturas, de aciertos y errores que se encuentran asociados a la tarea de investigación.

Volvamos a las tesis. La elaboración del estado de la cuestión permite al/a estudiante tomar contacto con producciones recientes que les acompañarán en la revisión de esas temáticas e interrogantes provisorios. En las experiencias que hemos tenido, esta es una tarea que de no ser auxiliada sume al/a tesista en una búsqueda casi a ciegas, en la que resulta difícil distinguir la producción académica de otras producciones circulantes de dudosa calidad. Sin dudas la utilización de la web ha aumentado exponencialmente las posibilidades, accesibilidad y velocidad en estas búsquedas, pero también los riesgos de encontrar atajos que solo distraen o remiten a fuentes que no cumplen las condiciones de la producción académica/científica.

Lo que necesita el/la tesista es una guía en la búsqueda a través de fuentes académicas³ para lo que nos ha resultado muy útil ejemplificar las exploraciones en situación de aula. Elegir alguno de los temas propuestos por la/os tesisistas y dedicar un tiempo a trabajar la exploración y luego selección de documentos a través de los índices y de las publicaciones periódicas que conocemos se vinculan al campo disciplinar y permiten un acceso sin restricciones. Ofrecer listado de sitios web de revistas científicas, con sus denominaciones y temáticas centrales puede complementar esta estrategia. Otra actividad que se integra a estas estrategias es la de sugerir referentes a contactar, se trate de docentes del mismo ámbito, o de la comunidad o de otras unidades académicas del país. Hemos comprobado que reconocida/os referentes de la investigación en la ciencias sociales de nuestro país han respondido diligentemente diversas consultas de la/os tesisistas.

El estado del arte decíamos, no debe quedar en unas páginas que deben completarse para dar cuenta de un requisito formal. Al igual que el contexto conceptual deben entramarse con los demás componentes de la tesis, colaborando de manera

³ Hemos profundizado en este aspecto junto con Adriana Acuña. Puede consultarse para ello: Acuña, A. – Loaiza, M. (2010) *La Alfabetización Informacional y la Tesis de Grado. Espacios virtuales de construcción colectiva del conocimiento*. Disponible en <http://seadiuncoma.files.wordpress.com/2010/03/10.pdf>

significativa en la delimitación del problema que guía la tarea. Para ello, un modo es requerir al/la tesista la elaboración de reseñas de los documentos que selecciona y breves informes que den cuenta como ese texto dialoga o puede dialogar con la producción que se está realizando. Siempre recordando que ese diálogo requerido no implica aceptación sin más de esa otra voz, ya que puede analizarse en términos de tensiones, resistencias, superación o complementariedad. Lo que debe quedar claro es que la producción de conocimiento se realiza permanentemente en relación a saberes previos de los que debe darse cuenta y que orientarán la delimitación del objeto de investigación.

En este sentido otra tarea que no debemos descuidar es la de facilitar la lectura de planes e informes finales de tesis, que en ocasiones requiere sistematizar y poner a disposición las tesis de la institución, generar espacios de diálogo con sus compañera/os que recientemente hayan culminado sus tesis, disponer de los sitios con tesis en el campo disciplinar, como valiosas alternativas para que tomen contacto reflexivo con la producción que se espera de una tesis. Lo que conlleva, cuando se trata de recientes graduada/os con quiénes han compartido espacios áulicos una fuente de motivación y confianza adicional.

Si la escritura es una condición indispensable para fijar ideas, la lectura detallada y la devolución en tiempo de la misma por parte de quienes coordinan talleres o dirigen tesis, son condiciones necesarias para promover la condición de continuidad, que deviene determinante en el éxito de la tarea. Esta lectura debe recorrer no solo el contenido, sino también la forma, momento en que es imprescindible reiterar las particularidades del género de la producción académica (Cassany, 2012) que debe respetarse e incluirse como temática de análisis y revisión permanente. Respecto del contenido, la posición de análisis en que se coloca la dirección de la tesis o la coordinación de un taller es la que fija el encuadre y las posibilidades de diálogo real y productivo. Esta perspectiva debe ubicarse en las líneas, pistas, reflexiones del/a tesista. Se trata de evaluar con interrogantes, reflexiones, instalando dudas y motivando al/a estudiante a continuar pensando en su elaboración sin estar resaltando o descalificando el error o las propuestas inadecuadas, que no son otra cosa que un componente necesario e inherente a la situación de aprendizaje.

Esto implica en muchas ocasiones disponer una suspensión de las convicciones propias y de la tentación de indicar el camino que consideremos podría resolver esas supuestas dificultades iniciales en la construcción del objeto de investigación. Esta afirmación puede resultar polémica. Para algunas instituciones la tesis es más una construcción de la dirección de la misma que del/a tesista. Puede que esto asegure la calidad de la tesis, lo que requeriría igualmente de un análisis más riguroso al respecto. Pero a modo de ejercicio démoslo por cierto. Aún así, no es respuesta pertinente a la cuestión del aprendizaje que pretendemos resulte del proceso de planificación y desarrollo de la tesis. El mejor modo en que se ésta se transforme en un aprendizaje significativo es sí el/la tesista recorre su propio camino, plagado de marchas y contramarchas, giros, rupturas, momentos de estancamiento y fases de fluidez que son parte esperable (y deseable diría) de cualquier labor de investigación y producción académica.

Esta construcción del objeto de la tesis es probable que culmine de comprenderse y afirmarse casi al momento de finalización de la misma. Sin embargo, estos momentos iniciales son determinantes del éxito de ese proceso en los términos en que propongo evaluar ese recorrido: el aprendizaje en la producción y comunicación de una primera experiencia de investigación individual. Por lo que quisiera enfatizar que la flexibilidad en el diseño de una labor de investigación (Maxwell, 1996) debe asociarse a criterios de autoevaluación permanente del proceso: mantener vigilancia constante sobre la tensión entre los componentes del plan o informe de tesis y revisar permanentemente la congruencia entre los interrogantes/objetivos que guían la tarea (o hipótesis cuando corresponda), el alcance del estudio elegido, el contexto conceptual y las decisiones metodológicas que deben dar cuenta de un todo articulado y coherente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J.C. y PASSERON, J.C. (2011). *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CASSANY, D. (2012) *La cocina de la escritura*. Buenos Aires: Anagrama.
- GEERTZ, C. (1997) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- MAXWELL, J. A. (1996) *Qualitative Research Design an Interactive Aproach*. London: Sage Publications.